

MUESTRA GRATUITA DEL POEMARIO EL VUELO.

CUANDO YO ME VAYA

Cuando yo me vaya
y dejes de mirar mi cara
y de escuchar mis palabras;
no sufras, quédate en silencio
y recuerda las escenas
del álbum de fotos.

Si sientes mi ausencia,
visita mi casa.
Entra en mi habitación,
abre mi armario,
contempla el vestido que me puse
cuando me besaste la última vez.

Siéntate en mi escritorio,
delante del ordenador,
abre la carpeta de mis imágenes,
mira todas las fotos
de nuestros viajes y salidas.
Léete mi blog literario.
Tumbate en mi cama
y evoca nuestra luna de miel.

Si me muero,
tapa mi cuerpo con una sábana,
bésame la frente.
No viertas lágrimas,
prefiero ser recordada después de muerta
que olvidada durante mi vida.

No deposites flores sobre mi tumba.
Disfruta de la música,
lee libros,
corre en los parques,
juega con los niños
y rememora mi imagen.

Cuando yo me vaya,
por cualquier razón,
sea óbito o abandono,
sueña conmigo durante las noches
aunque no veas mi cuerpo,
ni toques mi cabeza
ni oigas mi voz,

extiende tu mano
y te acompañaré.

HE VENIDO PARA VER:

He venido para ver el mundo
con sus rostros variados.
El transcurrir día a día
de la mayoría de la gente.

He venido para ver a través de mi ventana
las calles pobladas de coches,
personas y perros,
los muros de las casas
y los tejados envejecidos.

Observar los parques y los estanques.
Ir de excursión a la sierra,
ver las montañas verdes,
el césped como una alfombra,
los ríos con sus cascadas,
pasear alrededor del mar
y oír el clamor de las olas.

Muchas veces me he preguntado:

¿Para qué he venido a este mundo?
He venido para ver tu cara,
tus ojos bañados de lágrimas,
tu sonrisa,
tu mirada de amor,
las caricias de tus manos
sobre mi cuerpo.

Tu sombra cuando te vas
y, durante tu ausencia,
la ropa de tu armario,
el marco de tu foto
y leer en tu diario
la palabra amor.

ME GUSTARÍA SER

Me gustaría ser:

La luna que ilumina tu lecho.
La estrella que más brilla en el cielo.
El sol que dora tu cuerpo.
La montaña verde con vegetación exuberante.
Un campo cubierto de lindas flores.

Me gustaría ser:

Las olas del mar que abracen tu cuerpo.
La espuma del agua marina que acaricie tu piel.
La gaviota que sobrevuela en la playa y te mira.
El cisne que nada en la laguna y te sonrío.
El jilguero que te cante la más hermosa melodía de amor.

Me gustaría ser:

La manta que suavemente cubre tu cuerpo.
El lecho donde descansa tu rostro.
La página más hermosa de un poemario de amor.
El sonido del concierto más romántico.
El cuadro que luzca mi más bello retrato.

Me gustaría ser:

Poseer el **IMÁN MÁS PODEROSO EN MI ALMA.**
Todo esto porque **TE AMO.**

DULCES BESOS (Décima espinela)

Hermosos y dulces besos
manifiestan mi pasión
y arrullan tu corazón
con mis labios embelesos.
Mis sentimientos expresos
en cada intensa mirada.
Con mi boca enamorada
sello el néctar del amor,
lleno tu alma de candor
y felicidad soñada.

NO ME ABANDONES (Romance)

Cariño, no me abandones
ni dejes con soledad,
no tiñas de negro mi alma
ni me causes más tristeza.

Si tú decides marcharte,
mi corazón se atormenta,
mis ideas cegarán,
mi vida se desespera.

Quédate siempre conmigo,
mis dos ojos contemplad,
acaricia mis miradas,
mis dulces labios me besas.

Observa mi largo cuerpo
y descubre su belleza.
Tócame con tus dos manos
mi piel con tacto de seda.

Siembra una grata ilusión,
escribe un bello poema
con versos llenos de amor
que recuerden nuestro emblema.

LIRAS CLÁSICAS: MIS DESEOS

Deseo estar contigo.
Ser el blanco de tus tenues miradas.
Cobijarme en tu abrigo.
con mis manos atadas
y abrazada con alas culminadas.

Besarte con mi boca,
llenarte de placer, ternura y gloria,
disfrutar como loca.
Guardarte en mi memoria.
Sentirte y recordarte con euforia.

Ser tu gran pensamiento,
tu figura durante día y noche.
No padecer tormento.

Relucir como un broche.
Amarte sin molestia ni reproche.

Ser tu mejor poema,
enamorarte con mis bellos versos.
Convertirme en tu emblema
con los signos diversos
y nuestros corazones más inmersos.

MI DOLOR

Mi dolor es como un grito agónico,
una puñalada en el corazón,
un alma que llora,
una caverna con murciélagos que vuelan y atacan,
una navaja que corta,
unas agujas que pinchan.

Me duele ver el sufrimiento de la gente,
ver al niño con hambre que se consume
y se abraza llorando a su madre,
mis lágrimas no pueden lavarles el sucio cuerpo.
Ver las chabolas de la gente pobre,
los aullidos de mi garganta no pueden luchar contra ello.

Observar la opresión injusta de los poderosos a los humildes,
las ambiciones de poder y dinero de muchos humanos
que sufren estulticia al equivocarse el sentido de su vida.
La hipocresía, la traición y la envidia.
Yo no puedo acabar con estos males,
mi batalla la puedo dar por perdida.

Me duele la tristeza del anciano solitario,
abandonado por sus hijos y la sociedad,
que carga todo el sufrimiento sobre sus espaldas
y yo no puedo compartir sus pesares.
Me duele la soledad de los abandonados,
el desamor de los enamorados engañados,
y este dolor me corta el alma como el filo de una navaja.

Cuando siento dolor me siento
como si me bañase en el mar
arrastrada por las olas ,
viajase al fin del horizonte
y muriese ahogada sufriendo.
Ese dolor es como un manojo de alfileres que se clava en mi alma,
y yo no puedo hacer nada.

LAS TRAICIONES (soneto clásico)

Este mundo repleto de traiciones,
desengaños con actos denigrantes
cometidos por seres intrigantes,
carentes de perdón y bendiciones.

Vuestras palabras, actos y pasiones
son como falsedades insultantes,
producen cuchilladas lacerantes
que nos matan los sueños e ilusiones.

Hay seres que te ofrecen su maldad,
por razón ambiciosa y egoísta,
rigen sus metas con deslealtad.

Desconfiaré de gente embrollista
porque ellos nos traicionan la amistad
por medio de una acción falsa y prevista.

LA SOLEDAD

Rodeada de silencio,
sobran palabras si no te puedo hablar
y versos si no te puedo escribir.
Me veo incomunicada.
Solo oigo el murmullo del viento.

Cubres mi alma
con una lápida de hielo.
Mi corazón anhela amar,
mi mente es un rompecabezas
llena de piezas pensadoras.

Soledad, hermosa palabra
escrita en los libros,
sin embargo, eres como el río sin agua
que seca las plantas
y marchita las flores silvestres.
Y nos acompañas segundos, minutos,
horas y días
desde nuestro nacimiento
hasta el último aliento.

Soledad, reina de los cementerios,
duermes dentro de las tumbas,
rodeada de las tinieblas
y coronada por flores.

MI ALMA

Mi alma es una caja
donde guardo sentimientos,
emociones, pensamientos,
ilusiones y frustraciones.

Esta necesita alimentarse de amor,
igual que nuestro cuerpo de comida.
Nuestro espíritu enferma y se apaga
cuando nos falta cariño.

El desamor y la soledad extrema
son espadas que se clavan en ella
y originan enormes llagas
sangrantes y dolorosas
que se curan con buenas dosis de amor.

Mantengamos unas relaciones cariñosas
con nuestro amado, familia y amigos
para ir llenándola
de vasos de dicha.

Me gustaría que fuese inmortal
y que después de muerta
se uniera con los seres queridos fallecidos y perdidos.
Es muy triste pensar que después de fallecer
sea solo polvo enterrado bajo tierra.
Ahora estoy escribiendo un poema
con la voz de mi alma
que añora amor.

LA HUMILDAD (Décima espinela)

Me vestiré de humildad,
saturaré de nobleza,
arroparé con belleza
y aunaré mi dignidad.
Diré con humanidad
muchos problemas, errores,
esperanzas y temores.

Mis fallos me enseñarán
que ideas madurarán
y sembrarán mis valores.

LOS PAISAJES DE MI ALMA

Me gusta pintar con palabras
los cuadros de los paisajes de mi alma
y describir mis sentimientos
con hermosas imágenes y símbolos.

Si retratase el amor
pintaría un bello jardín
con rosales de rosas rojas
espléndidas y abiertas.

La tranquilidad se refleja
en un mar tranquilo y azul
que observo un hermoso día soleado
y nos inunda de calma el alma.

Contemplo la alegría
en una verde montaña
con el campo florido como una alfombra
con ríos que bailan y saltan.

El cuadro de mi soledad
es un desierto vacío
lleno de arena y sin ríos
donde camino perdida por las dunas.

El reflejo del desamor
es una oscura caverna
repleta de murciélagos que vuelan
me hieren y sangro dolorida.

Pinto la furia
como un mar enfurecido con gran oleaje
un día de tormenta con cielos nubosos y oscuros
y se oyen truenos.

La tristeza la retrato
un día muy lluvioso de otoño,
caen las hojas y flores de los árboles
se apaga toda la fauna de la montaña.

Y ahora me pregunto:

¿Qué sucederá el día que se seque mi pluma
y no pueda describir la voz de mi alma
con estos hermosos poemas?

DÉCIMA: LA CUCHARA

La cuchara de madera,
tiene la punta redonda
y la superficie algo honda
con utilidad sopera
en la comida casera.
Bastantes veces mojada
algún momento empapada
de sopa, yogur, helados
y guisos agarbanzados
¡Es la gran afortunada!

DÉCIMA: EL TENEDOR

Este tenedor de plata
evidencia en sus puntitas
cuatro patas igualitas
para comer la patata
con espárragos de lata.
Con gente empingorotada
que disfruta emocionada
de un festín ceremonioso.
¡Es un manjar delicioso
pinchar la carne guisada!

DÉCIMA: EL CUCHILLO

Este cuchillo de acero
es como un palo alargado,
con todo el borde afilado
con que corta el carnicero
los filetes de cordero.
Degustando la bebida,
corto en trozos la comida:
patatas con carne asada,
merluza con ensalada.
¡Qué fiesta tan divertida!

PROSA POÉTICA: EL VALLE DEL SILENCIO

Un atardecer de marzo paseaba a lo largo de un valle en silencio. No oía la música de los pájaros, el ladrido de los perros, el murmullo del viento, el aleteo de las ramas de los árboles, el crujir de las rocas y el baile de las aguas del río. Tenía mis oídos tapados.

El cielo era azulado virando a púrpura. Se veía el sol como una oblea amarilla que irradiaba hilos dorados sobre el valle. Las nubes rojizas como manchas de sangre.

Caminaba contemplando el extraordinario paisaje. Las montañas ascendían pobladas de verde follaje con formaciones rocosas entre ellas. El campo de amapolas lucía como una alfombra.

Los árboles con sus redes floridas danzaban al compás de la brisa. Había andado a lo largo de un camino arenoso y atractivo mirando el impresionante horizonte. Veía el baile de las aguas de los ríos, el espectacular salto de las cascadas, el divertido juego de los pájaros y la juerga de los perros. Me sentía fascinada.

Me había sumergido en mi mundo interior, pensaba y sentía un arco iris de emociones, un naipe de variados pensamientos, desde la contemplación del paisaje hasta mi sosiego personal, un conjunto de monólogos, un puzle de sentimientos que oscilaban desde mi sordera frustrante hasta la alegría exaltante de contemplar la naturaleza divina.

Mi silencio es como un pájaro que vuela, se desplaza sin captar ningún sonido, observa el hermoso panorama, se impresiona, se asienta en la copa de los árboles, salta de rama en rama buscando su bienestar, canta sus odas, se apoya sobre mi hombro con cariño y anhela ser amado.

MI INSTITUTRIZ: PROSA POÉTICA

Llegaste tú, Paquita, hace varios años, cuando yo era una niña. Me encontraste igual que una paloma moribunda, me curaste y me hiciste volar. Yo estaba sorda y muda. Acababa de convalecer de una grave enfermedad infecciosa. Fuiste mi maestra, amiga, hermana y madre. En un solo papel habías desempeñado mil facetas.

Me abriste las puertas del mundo. Día a día me enseñabas los cuadros de nuestro entorno real. Distes luz a mis ojos, sonido a mis oídos, tareas a mis manos, lenguaje a mi boca y vida a mi ser. Me trasladaste del aislamiento a la comunicación social. Al principio nuestra lengua era de signos, y luego salieron una y mil palabras de mi boca. Primero leía, luego nombraba, pensaba, me emocionaba y sentía. Pinté el mundo con mil colores, empecé con los tonos blancos y negros y después se transformó en un arco iris. Escribiste un libro en mi cerebro y me convertiste en su lectora.

Una semilla de amor e ilusión sembraba toda tu labor. Fuiste la escultora que moldeó una nueva Paloma, cada día marcabas una forma e iluminabas la figura con nuevos matices. Con tus sueños e ilusiones me convertías poco a poco en la muñeca que tú añorabas. Me acercaste a la realidad y me enseñaste a recorrer los mil caminos necesarios para desenvolverme en la vida. Y ahora, gracias, Paquita, porque de tu simiente brotó una hermosa planta que hoy día es médico y escritora, y te recordaré con cariño año tras año durante toda mi vida.

